



2026 Año de los **Estados de vida** y las **Instituciones arquidiocesanas**

Celebraciones Octubre – Noviembre

Octubre

Fecha	Celebración	Carácter
Domingo 4 de octubre	XXVII Domingo del Tiempo Ordinario	Domingo · Ciclo A
Miércoles 7 de octubre	Bienaventurada Virgen María del Rosario	Memoria
Domingo 11 de octubre	XXVIII Domingo del Tiempo Ordinario	Domingo · Ciclo A
Domingo 18 de octubre	XXIX Domingo del Tiempo Ordinario · DOMUND	Domingo · Ciclo A
Domingo 25 de octubre	XXX Domingo del Tiempo Ordinario	Domingo · Ciclo A
Miércoles 28 de octubre	Santos Simón y Judas, apóstoles	Fiesta

Noviembre

Fecha	Celebración	Carácter
Domingo 1 de noviembre	Todos los Santos	Solemnidad
Lunes 2 de noviembre	Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos	Conmemoración
Domingo 8 de noviembre	XXXII Domingo del Tiempo Ordinario	Domingo · Ciclo A
Lunes 9 de noviembre	Dedicación de la Basílica de Letrán	Fiesta
Domingo 15 de noviembre	XXXIII Domingo del Tiempo Ordinario	Domingo · Ciclo A
Domingo 22 de noviembre	Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo	Solemnidad · Ciclo A
Domingo 29 de noviembre	I Domingo de Adviento	Domingo · Ciclo B
Lunes 30 de noviembre	San Andrés, Apóstol	Fiesta



2026 Año de los **Estados de vida** y las **Instituciones arquidiocesanas**

Octubre

Domingo 4 de octubre de 2026

XXVII Domingo del Tiempo Ordinario

Ciclo A. Color verde. La memoria de san Francisco de Asís no se celebra por coincidir con domingo, a menos que sea patronal.

Monición de entrada

Hermanos, el Señor nos reúne como a su viña, cuidada con amor y destinada a producir frutos de justicia. La Eucaristía nos invita a reconocer los dones recibidos y a preguntarnos con sinceridad qué frutos estamos entregando a Dios y a nuestros hermanos. Con corazón agradecido y dispuesto a la conversión, celebremos estos santos misterios.

Monición de la Palabra

La imagen de la viña recorre la primera lectura y el Evangelio: Dios ha cuidado a su pueblo, pero espera de él frutos verdaderos. San Pablo nos exhorta a vencer la inquietud mediante la oración y a orientar el pensamiento hacia cuanto es noble, justo y bueno. Escuchemos la Palabra y permitamos que examine nuestra fidelidad.

Monición de ofrendas

Presentamos el pan y el vino, frutos de la tierra y del trabajo humano. Con ellos ofrecemos al Señor nuestra vida, para que la haga fecunda en obras de justicia, fidelidad y servicio.

Monición de comunión

Cristo, el Hijo enviado por el Padre y piedra angular de nuestra salvación, se nos entrega como alimento. Acerquémonos a recibirlo con fe y pidámosle permanecer unidos a Él para dar el fruto que espera de nosotros.

Oración de los fieles

Confiados en el Dios de la paz, que cuida a su pueblo como a una viña escogida, presentemos nuestras súplicas. Repondemos: Señor, haznos dar frutos de justicia.

1. Por la Iglesia, viña del Señor, para que, fiel a Cristo, produzca frutos de santidad, comunión y servicio a los pobres. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa León, nuestro arzobispo Orlando, los obispos, presbíteros y diáconos, para que custodien con sabiduría el pueblo que Dios les ha confiado. Roguemos al Señor.
3. Por quienes gobiernan Colombia y por quienes administran los bienes públicos, para que rechacen la violencia y la corrupción y trabajen por la justicia. Roguemos al Señor.
4. Por las personas agobiadas por la ansiedad, la enfermedad, la falta de trabajo o los conflictos familiares, para que la paz de Dios guarde sus corazones. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, para que la oración, la gratitud y la práctica del bien transformen nuestra vida y nos hagan servidores fieles del Reino. Roguemos al Señor.

Padre santo, que has puesto tu viña en nuestras manos, escucha estas súplicas y concédenos corresponder a tu amor con una vida fecunda. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



2026 Año de los **Estados de vida** y las **Instituciones arquidiocesanas**

Miércoles 7 de octubre de 2026

Bienaventurada Virgen María del Rosario

Memoria. Color blanco.

Monición de entrada

Al celebrar a la Bienaventurada Virgen María del Rosario, contemplamos con ella los misterios de Cristo y aprendemos a guardar el Evangelio en el corazón. María, mujer orante y discípula fiel, nos conduce a Jesús y nos enseña a dirigirnos a Dios con la confianza de los hijos. Iniciemos esta Eucaristía pidiendo que nuestra oración transforme la vida.

Monición de la Palabra

San Pablo defiende la verdad del Evangelio y la comunión de la Iglesia; el salmo llama a anunciar la Buena Nueva a todos los pueblos. En el Evangelio, Jesús responde al deseo de sus discípulos y les enseña a orar al Padre. Escuchemos y dejemos que el Señor purifique nuestra manera de creer, de vivir y de rezar.

Monición de ofrendas

Con el pan y el vino presentamos las alegrías, dolores y esperanzas que llevamos al rosario. Que, por la acción del Espíritu Santo, toda nuestra vida quede unida a la ofrenda de Cristo.

Monición de comunión

Jesús, fruto bendito del vientre de María, se nos da en la Eucaristía. Recibámoslo con la fe humilde de la Virgen y pidámosle aprender a cumplir la voluntad del Padre.

Oración de los fieles

Por intercesión de María, mujer creyente y perseverante en la oración, invoquemos a Dios, nuestro Padre. Decimos: Padre, escucha la oración de tus hijos.

1. Por la Iglesia, para que, reunida con María en la oración, anuncie con valentía la verdad del Evangelio a todos los pueblos. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa León, nuestro arzobispo Orlando y todos los pastores, para que sirvan a la comunión eclesial con fidelidad y libertad interior. Roguemos al Señor.
3. Por Colombia, el Tolima e Ibagué, para que el diálogo, la justicia y el respeto por la vida abran caminos de reconciliación. Roguemos al Señor.
4. Por las familias que rezan el rosario y por quienes han perdido el gusto por la oración, para que descubran la cercanía misericordiosa del Padre. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, para que la contemplación de los misterios de Cristo nos mueva a vivir lo que profesamos. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que nos diste a María como madre y compañera en el camino de la fe, acoge cuanto te presentamos y enséñanos a orar con un corazón sincero. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



2026 Año de los **Estados de vida y las Instituciones arquidiocesanas**

Domingo 11 de octubre de 2026
XXVIII Domingo del Tiempo Ordinario

Monición de entrada

El Señor prepara para todos los pueblos un banquete y nos llama a participar en la alegría de su Reino. Su invitación es gratuita, pero exige una respuesta real: no basta haber sido convocados; es necesario acoger la gracia y revestirnos de una vida nueva. Celebremos con gratitud esta Eucaristía, anticipo del banquete eterno.

Monición de la Palabra

Isaías anuncia el día en que Dios enjugará las lágrimas y vencerá la muerte. San Pablo da testimonio de una fortaleza que no depende de la abundancia ni de la escasez. En el Evangelio, Jesús presenta la invitación al banquete y advierte contra la indiferencia. Escuchemos con un corazón disponible.

Monición de ofrendas

El pan y el vino serán para nosotros el banquete de la salvación. Presentemos también nuestra voluntad de responder al llamado de Dios y de compartir sus dones con quienes viven en necesidad.

Monición de comunión

Dichosos los invitados a la cena del Señor. Acerquémonos con fe, debidamente dispuestos, y dejemos que Cristo fortalezca nuestra esperanza y renueve nuestra vida.

Oración de los fieles

A Dios, que invita a todos los pueblos al banquete de su Reino, presentemos nuestras necesidades. Decimos: Señor, escucha nuestra oración.

1. Por la Iglesia, para que anuncie sin exclusiones la invitación de Dios y ayude a cada persona a responder con fe y conversión. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa León, nuestro arzobispo Orlando y todos los ministros ordenados, para que su servicio acerque a los fieles a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes, para que atiendan el clamor de quienes padecen hambre, desplazamiento, violencia o abandono. Roguemos al Señor.
4. Por quienes lloran la muerte de un ser querido y por los enfermos sin esperanza, para que experimenten al Dios que enjuga las lágrimas y salva. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra comunidad, para que no responda con indiferencia a la llamada de Dios y se revista de misericordia, justicia y servicio. Roguemos al Señor.

Padre bueno, que en Cristo colmas nuestras necesidades y nos invitas a tu mesa, escucha nuestras súplicas y haznos dignos servidores de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



2026 Año de los **Estados de**
vida y las **Instituciones**
arquidiocesanas

Domingo 18 de octubre de 2026

XXIX Domingo del Tiempo Ordinario - DOMUND

Monición de entrada

Hermanos, nos reunimos para celebrar la Eucaristía en este domingo en que la Iglesia vive la Jornada Mundial de las Misiones. El Señor nos recuerda que nuestra vida le pertenece y nos llama a compartir con otros la alegría de conocerlo. Unidos en Cristo, oremos por los misioneros y pidamos que nuestra fe se manifieste en el amor, el testimonio y la colaboración generosa con el anuncio del Evangelio.

Monición de la Palabra

La Palabra de Dios nos invita a reconocer al Señor como el único Dios y a anunciar su gloria a todos los pueblos. San Pablo nos habla de una fe que actúa, un amor que se esfuerza y una esperanza que permanece. Escuchemos con atención y dispongámonos a dar a Dios el lugar que le corresponde en nuestra vida.

Monición de ofrendas

Presentamos el pan y el vino, junto con nuestra disposición para servir al Evangelio. Que nuestra colaboración con las misiones exprese la gratitud por la fe recibida y ayude a otras comunidades a conocer y celebrar a Jesucristo.

Monición de comunión

Cristo se nos entrega como alimento y nos reúne en un solo cuerpo. Acerquémonos a recibirlo con fe, debidamente dispuestos, y pidamos que esta comunión nos haga testigos de su amor en nuestros hogares y en todos los lugares donde transcurre nuestra vida.

Oración de los fieles

Hermanos, presentemos nuestras súplicas a Dios Padre, que ama a todos los pueblos y nos llama a anunciar la salvación de su Hijo. Decimos: Padre, que todos los pueblos te conozcan.

1. Por la Iglesia, por el Papa y por todos los obispos, para que, unidos en Cristo y guiados por el Espíritu Santo, anuncien fielmente el Evangelio hasta los confines de la tierra. Roguemos al Señor.
2. Por quienes gobiernan las naciones, para que ejerzan su autoridad al servicio del bien común, respeten la libertad religiosa y protejan la dignidad de cada persona. Roguemos al Señor.
3. Por los misioneros y misioneras, especialmente por quienes sirven en medio de la pobreza, la violencia o la persecución, para que el Señor sostenga su esperanza y encuentren nuestro apoyo fraterno. Roguemos al Señor.
4. Por nuestra Arquidiócesis de Ibagué, por nuestro arzobispo y por todas las comunidades, para que crezcan en comunión y despierten nuevas vocaciones al servicio de la misión. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, para que demos a Dios el corazón y la vida, y colaboremos con la evangelización mediante la oración, el testimonio y la generosidad. Roguemos al Señor.

Padre de bondad, escucha nuestras súplicas y fortalece nuestra unión con tu Hijo, para que anunciemos con palabras y obras la alegría de tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



2026 Año de los **Estados de vida** y las **Instituciones arquidiocesanas**

Domingo 25 de octubre de 2026
XXX Domingo del Tiempo Ordinario

Monición de entrada

Jesús resume toda la Ley en el amor a Dios y al prójimo. Este amor no es una emoción pasajera: se comprueba en el trato que damos al migrante, al pobre, a la viuda, al huérfano y a toda persona vulnerable. Reunidos por el Señor, pidamos que la Eucaristía convierta nuestra fe en caridad concreta.

Monición de la Palabra

El libro del Éxodo revela a un Dios que escucha el clamor del extranjero, la viuda, el huérfano y el pobre. San Pablo elogia una comunidad cuya fe se ha vuelto testimonio. En el Evangelio, Jesús une inseparablemente el amor a Dios y al prójimo. Escuchemos con atención.

Monición de ofrendas

Al presentar el pan y el vino, ofrezcamos también nuestras relaciones, decisiones y bienes. Que el Señor quite de nosotros la indiferencia y nos enseñe a amar con obras.

Monición de comunión

En Cristo recibimos la prueba suprema del amor de Dios. Acerquémonos a comulgar con el propósito de reconocerlo y servirlo en cada hermano, especialmente en quien más necesita de nosotros.

Oración de los fieles

Al Dios compasivo, que escucha el clamor del pobre, elevemos nuestra oración. Diciendo: Dios de amor, escúchanos.

1. Por la Iglesia, para que haga visible el amor de Dios mediante la defensa de la dignidad humana y el servicio a los más frágiles. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa León, nuestro arzobispo Orlando y todos los pastores, para que enseñen con su palabra y ejemplo el mandamiento del amor. Roguemos al Señor.
3. Por quienes gobiernan, para que protejan a los migrantes, campesinos, niños, ancianos y familias empobrecidas, sin convertir su necesidad en instrumento político. Roguemos al Señor.
4. Por quienes sufren explotación, usura, hambre o abandono, para que encuentren justicia, auxilio y una comunidad que los acoja. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, para que nuestra devoción a Dios no se separe nunca del respeto, el perdón y la ayuda al prójimo. Roguemos al Señor.

Señor Dios, roca y fortaleza de quienes te invocan, recibe estas súplicas y danos un corazón capaz de amarte sobre todas las cosas y de servirte en nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



2026 Año de los **Estados de vida y las Instituciones arquidiocesanas**

Miércoles 28 de octubre de 2026
Santos Simón y Judas Apóstoles

Monición de entrada

Celebramos a los santos Apóstoles Simón y Judas, elegidos por Cristo como fundamentos de su Iglesia y enviados a anunciar el Evangelio. Demos gracias por la fe apostólica que hemos recibido y pidamos la gracia de ser piedras vivas en la comunidad y testigos valientes del Señor.

Monición de la Palabra

San Pablo afirma que ya no somos extranjeros, sino miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los Apóstoles y con Cristo como piedra angular. El Evangelio muestra a Jesús en oración antes de elegir a los Doce. Escuchemos la Palabra que sostiene la unidad y la misión de la Iglesia.

Monición de ofrendas

Presentamos el pan y el vino, signos de la única Iglesia reunida en Cristo. Ofrezcamos también nuestra disponibilidad para colaborar en la misión desde la vocación y los dones que cada uno ha recibido.

Monición de comunión

Cristo, piedra angular y fuente de vida para su pueblo, viene a nosotros en la Eucaristía. Al recibirlo, renovemos nuestra comunión con la fe de los Apóstoles y con toda la Iglesia.

Oración de los fieles

Edificados sobre el fundamento de los Apóstoles, presentemos al Padre las necesidades de su pueblo. Digamos: **Señor, fortalece a tu Iglesia.**

1. Por la Iglesia una, santa, católica y apostólica, para que permanezca fiel a la enseñanza recibida y anuncie el Evangelio a todas las naciones. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa León, sucesor de Pedro, por nuestro arzobispo Orlando y por todos los obispos, sucesores de los Apóstoles, para que confirmen a sus hermanos en la fe. Roguemos al Señor.
3. Por los misioneros y catequistas, especialmente quienes sirven en lugares de persecución, pobreza o aislamiento, para que el Señor sostenga su entrega. Roguemos al Señor.
4. Por quienes se sienten extraños, excluidos o alejados de la Iglesia, para que encuentren comunidades capaces de escuchar, acompañar y mostrarles el rostro de Cristo. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, para que la oración preceda nuestras decisiones y nuestra vida contribuya a edificar la comunidad. Roguemos al Señor.

Padre santo, que por medio de los Apóstoles nos hiciste llegar el Evangelio, escucha nuestras súplicas y conserva a tu Iglesia firme en la fe y ardiente en la misión. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



2026 Año de los **Estados de vida** y las **Instituciones arquidiocesanas**

Noviembre

Domingo 1 de noviembre de 2026

Todos los Santos

Solemnidad. Color blanco. La solemnidad sustituye al XXXI Domingo del Tiempo Ordinario. Se dicen Gloria y Credo.

Monición de entrada

Hoy celebramos a la multitud de hombres y mujeres que dejaron transformar su vida por la gracia de Dios y participan ya de su gloria. Los santos no son una excepción reservada a unos pocos; muestran la vocación recibida en el bautismo. Alegrémonos y pidamos caminar por la senda humilde y exigente de las bienaventuranzas.

Monición de la Palabra

El Apocalipsis contempla una multitud de toda nación reunida ante el Cordero. San Juan nos recuerda que somos hijos de Dios y que nuestra esperanza nos purifica. En el Evangelio, Jesús proclama las bienaventuranzas como camino de santidad. Escuchemos la promesa que orienta nuestra vida hacia el cielo.

Monición de ofrendas

Con el pan y el vino presentamos el deseo de vivir nuestra vocación bautismal. Que el Señor reciba también las obras sencillas de cada día y las haga fecundas para su Reino.

Monición de comunión

El Cordero victorioso, alimento y esperanza de los santos, se nos entrega en la Eucaristía. Recibámoslo con fe para perseverar en la tribulación y avanzar por el camino de las bienaventuranzas.

Oración de los fieles

Unidos a todos los santos, que interceden por la Iglesia peregrina, presentemos nuestras súplicas al Padre. Diciendo: Padre santo, escúchanos.

1. Por la Iglesia, para que en todos sus miembros resplandezca la santidad de Dios y el Evangelio llegue a cada pueblo y cultura. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa León, nuestro arzobispo Orlando y todos los pastores, para que conduzcan al pueblo por el camino de las bienaventuranzas. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y responsables de la sociedad, para que busquen la justicia, trabajen por la paz y atiendan a quienes lloran y sufren persecución. Roguemos al Señor.
4. Por los cristianos perseguidos y por cuantos permanecen fieles en medio de grandes pruebas, para que el Cordero los sostenga y consuele. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, llamados hijos de Dios, para que vivamos con la mirada puesta en Cristo y alcancemos la alegría eterna. Roguemos al Señor.

Dios eterno y santo, que hoy nos permites celebrar en una sola fiesta los méritos de todos tus santos, escucha su intercesión y concédenos la plenitud de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Lunes 2 de noviembre de 2026 –
Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos

Color morado o negro. Se propone uno de los formularios del Misal y este conjunto de lecturas: Sab 3, 1-9; Sal 22; Rom 6, 3-9; Jn 6, 37-40. Pueden elegirse otras lecturas del Leccionario de difuntos. No se dicen Gloria ni Credo.

Monición de entrada

La Iglesia recuerda hoy a todos los fieles difuntos y ofrece por ellos el sacrificio pascual de Cristo. No nos reunimos para negar el dolor de la separación, sino para confesar que la muerte no tiene la última palabra. Con esperanza humilde, encomendemos a nuestros hermanos a la misericordia de Dios.

Monición de la Palabra

La Sabiduría proclama que la vida de los justos está en manos de Dios. San Pablo enseña que, unidos a Cristo por el bautismo, participamos de su muerte para vivir con Él. Jesús promete no rechazar a quien acude a Él y resucitarlo en el último día. Escuchemos esta Palabra de consuelo y esperanza.

Monición de ofrendas

Presentamos el pan y el vino, que se convertirán en el sacramento de la Pascua del Señor. Unamos a esta ofrenda la memoria agradecida de nuestros difuntos y la súplica por su purificación y descanso eterno.

Monición de comunión

Cristo, Pan de vida, murió y resucitó para que tengamos vida eterna. Quienes estén debidamente dispuestos pueden acercarse a recibirlo; los demás pueden permanecer en oración, confiando a sus difuntos a la misericordia del Padre.

Oración de los fieles

Apoyados en la resurrección de Cristo, oremos por la Iglesia, por el mundo y, de manera especial, por quienes han muerto. Suplicamos diciendo: Señor de la vida, escúchanos.

1. Por la Iglesia, para que anuncie con fidelidad la resurrección de Cristo y acompañe con caridad a quienes están de duelo. Roguemos al Señor.
2. Por nuestros familiares, amigos y bienhechores difuntos, para que, purificados de todo pecado, contemplen el rostro de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por los sacerdotes, religiosos y fieles que sirvieron a nuestras comunidades y ya han muerto, para que el Señor recompense su entrega. Roguemos al Señor.
4. Por quienes murieron a causa de la violencia, la guerra, los desastres, la enfermedad o el abandono, y por aquellos de quienes nadie se acuerda, para que sean recibidos en la paz eterna. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, para que vivamos nuestro bautismo con fidelidad y estemos preparados para el encuentro definitivo con el Señor. Roguemos al Señor.

Dios de vivos, que resucitaste a tu Hijo de entre los muertos, escucha nuestras súplicas y concede a los fieles difuntos el perdón, la luz y la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



2026 Año de los **Estados de vida** y las **Instituciones arquidiocesanas**

Domingo 8 de noviembre de 2026
XXXII Domingo del Tiempo Ordinario

Monición de entrada

El Señor viene a nuestro encuentro y nos pide mantener encendida la lámpara de la fe. La vigilancia cristiana no consiste en vivir con miedo, sino en cuidar cada día la amistad con Dios, la caridad y la esperanza. Celebremos esta Eucaristía pidiendo la sabiduría necesaria para reconocer al Esposo y salir a recibirlo.

Monición de la Palabra

La Sabiduría se deja encontrar por quienes la buscan; san Pablo consuela a la comunidad con la esperanza de la resurrección. En la parábola de las diez jóvenes, Jesús nos llama a velar, pues nadie conoce el día ni la hora. Escuchemos y examinemos con qué estamos alimentando la lámpara de nuestra vida.

Monición de ofrendas

Con el pan y el vino presentemos el aceite de una fe cuidada en la oración y expresada en la caridad. Que el Señor nos mantenga disponibles para su venida.

Monición de comunión

Cristo, Esposo de la Iglesia y vencedor de la muerte, sale a nuestro encuentro en la Eucaristía. Recibámoslo con el corazón despierto y fortalezcamos en Él nuestra esperanza.

Oración de los fieles

Mientras aguardamos la venida del Señor, presentemos al Padre las necesidades de la humanidad. Digamos: Señor, manténnos firmes en la esperanza.

1. Por la Iglesia, para que mantenga encendida la lámpara del Evangelio y ayude al mundo a esperar al Señor con una fe activa. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa León, nuestro arzobispo Orlando y todos los pastores, para que ejerzan su ministerio con sabiduría, vigilancia y caridad. Roguemos al Señor.
3. Por los responsables de las naciones, para que no pospongan las decisiones necesarias para proteger la vida, la paz y el bien común. Roguemos al Señor.
4. Por quienes viven un duelo reciente o temen la muerte, para que la resurrección de Cristo disipe su tristeza y sostenga su esperanza. Roguemos al Señor.
5. Por los jóvenes que disciernen su vocación y por cuantos atraviesan decisiones importantes, para que busquen la sabiduría que viene de Dios. Roguemos al Señor.
6. Por nosotros, para que no dejemos para mañana la conversión, el perdón y el bien que hoy podemos realizar. Roguemos al Señor.

Padre fiel, que nos llamas a esperar a tu Hijo con las lámparas encendidas, escucha nuestras súplicas y concédenos perseverar hasta el encuentro definitivo con Él. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.



Lunes 9 de noviembre de 2026

Dedicación de la Basílica de Letrán

Fiesta. Color blanco. Se dice Gloria; no se dice Credo.

Monición de entrada

Al celebrar la dedicación de la Basílica de Letrán, catedral del Obispo de Roma, damos gracias por el misterio de la Iglesia extendida por toda la tierra y unida en la misma fe. Los templos visibles nos recuerdan que Dios quiere habitar en su pueblo. Celebremos pidiendo ser una comunidad viva, edificada sobre Jesucristo.

Monición de la Palabra

Ezequiel contempla el agua que brota del templo y lleva vida por donde pasa. San Pablo enseña que la comunidad es templo de Dios y que su único fundamento es Jesucristo. En el Evangelio, Jesús habla del santuario de su cuerpo. Escuchemos la Palabra que nos llama a respetar el templo material y a cuidar el templo vivo que somos.

Monición de ofrendas

Presentamos el pan y el vino, destinados a la mesa del altar. Ofrezcamos también el trabajo de quienes construyen y cuidan nuestros templos, y la vida de cada comunidad reunida en ellos.

Monición de comunión

Del costado abierto de Cristo brota la vida nueva para la Iglesia. Al recibir su Cuerpo, renovemos la unidad con el Papa, con nuestro obispo y con todos los bautizados.

Oración de los fieles

Como piedras vivas de la Iglesia y templos del Espíritu Santo, elevemos nuestra oración al Padre. Decimos con fe: Señor, edifica y santifica a tu pueblo.

1. Por la Iglesia de Roma y por todas las Iglesias particulares, para que permanezcan unidas en la fe, la caridad y la misión. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa León y por nuestro arzobispo Orlando, para que su ministerio fortalezca la comunión y confirme al pueblo en Cristo. Roguemos al Señor.
3. Por quienes han profanado lugares sagrados o herido la dignidad de las personas, para que reconozcan el mal cometido y emprendan un camino de conversión y reparación. Roguemos al Señor.
4. Por las comunidades que carecen de un templo digno y por quienes trabajan en su construcción y sostenimiento, para que reciban la ayuda necesaria. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, para que cuidemos la casa de Dios y respetemos en cada persona el templo vivo del Espíritu Santo. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que reúnes a tu pueblo en la unidad de tu Iglesia, escucha nuestras súplicas y haznos crecer como templo santo edificado sobre Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.



Domingo 15 de noviembre de 2026
XXXIII Domingo del Tiempo Ordinario

Monición de entrada

Dios ha confiado a cada persona capacidades, tiempo, bienes y una misión. El Evangelio nos advierte que el miedo, la comodidad y la pasividad pueden llevarnos a enterrar lo recibido. Celebremos esta Eucaristía pidiendo vivir como hijos de la luz y administrar con fidelidad los dones del Señor.

Monición de la Palabra

El libro de los Proverbios elogia una vida laboriosa, generosa y temerosa de Dios. San Pablo nos llama a permanecer despiertos como hijos de la luz. En el Evangelio, el Señor pide cuentas de los talentos confiados. Escuchemos una Palabra que combate la pereza y nos impulsa a servir.

Monición de ofrendas

Con el pan y el vino presentemos nuestros talentos, trabajos y responsabilidades. Que nada de lo recibido quede enterrado por miedo o egoísmo, sino que se ponga al servicio del Reino.

Monición de comunión

Cristo confía en nosotros y nos alimenta con su propio Cuerpo. Recibámoslo con gratitud y pidámosle la fidelidad necesaria para dar fruto aun en las tareas pequeñas y escondidas.

Oración de los fieles

A Dios, que distribuye sus dones y nos llama a una fidelidad fecunda, presentemos nuestras súplicas. Decimos: Señor, haznos servidores fieles.

1. Por la Iglesia, para que emplee con fidelidad los dones recibidos y abra espacios donde cada bautizado pueda servir según su vocación. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa León, nuestro arzobispo Orlando y todos los pastores, para que administren los bienes espirituales y materiales con prudencia y generosidad. Roguemos al Señor.
3. Por quienes tienen responsabilidades públicas, educativas, económicas o sociales, para que rindan cuentas con honestidad y pongan sus capacidades al servicio del bien común. Roguemos al Señor.
4. Por quienes no encuentran trabajo, dudan de su propio valor o viven paralizados por el miedo, para que reciban apoyo y descubran los dones que Dios les ha confiado. Roguemos al Señor.
5. Por las mujeres que sostienen con trabajo y entrega a sus familias y comunidades, para que sean respetadas, protegidas y justamente reconocidas. Roguemos al Señor.
6. Por nosotros, para que dejemos la comodidad y hagamos fructificar el tiempo, la fe y los bienes recibidos. Roguemos al Señor.

Padre bueno, de quien procede todo don, escucha nuestra oración y concédenos trabajar con fidelidad hasta entrar en la alegría de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



2026 Año de los **Estados de vida** y las **Instituciones arquidiocesanas**

Domingo 22 de noviembre de 2026
Nuestro Señor Jesucristo Rey del Universo

Monición de entrada

Concluimos el año litúrgico proclamando a Jesucristo Rey del universo. Su realeza se manifiesta en el pastor que busca a la oveja perdida y en el juez que se identifica con el hambriento, el enfermo, el migrante y el encarcelado. Celebremos esta solemnidad dispuestos a reconocer y servir a Cristo en los hermanos más pequeños.

Monición de la Palabra

Ezequiel presenta a Dios como pastor que busca, cura y hace justicia entre sus ovejas. San Pablo anuncia la victoria de Cristo sobre la muerte. En el Evangelio, el Rey juzga según el amor concreto ofrecido o negado a los necesitados. Escuchemos esta Palabra, criterio definitivo de nuestra vida.

Monición de ofrendas

Presentamos el pan y el vino, signos de la entrega de Cristo Rey y Pastor. Ofrezcamos también nuestras obras de misericordia y la decisión de servirlo en quienes sufren.

Monición de comunión

El Rey del universo se hace alimento y se acerca a nosotros con humildad. Recibámoslo con fe y pidamos aprender a reconocer su presencia en el pobre, el enfermo, el forastero y el abandonado.

Oración de los fieles

A Cristo Rey y Pastor, que conoce las necesidades de su pueblo, dirijamos nuestra oración. Decimos con fe: Cristo Rey, escucha a tu pueblo.

1. Por la Iglesia, para que sirva al Reino de Cristo con humildad y haga de la misericordia una norma visible de su misión. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa León, nuestro arzobispo Orlando y todos los pastores, para que busquen a quien se ha perdido, curen al herido y fortalezcan al débil. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes, para que reconozcan la dignidad inviolable de toda persona y protejan especialmente a quienes carecen de poder y recursos. Roguemos al Señor.
4. Por quienes tienen hambre o sed, por los migrantes, enfermos, encarcelados y abandonados, para que encuentren en los cristianos acogida y ayuda efectiva. Roguemos al Señor.
5. Por quienes han muerto, para que Cristo, vencedor de la muerte, los admita en su Reino eterno. Roguemos al Señor.
6. Por nosotros, para que no reduzcamos la fe a palabras y sirvamos al Señor en los hermanos más pequeños. Roguemos al Señor.

Jesucristo, Rey y Pastor nuestro, recibe las súplicas de tu pueblo y concédenos servirte con fidelidad en esta vida para participar un día de tu Reino eterno. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



2026 Año de los **Estados de vida** y las **Instituciones arquidiocesanas**

Domingo 29 de noviembre de 2026

I Domingo de Adviento

Comienza el año litúrgico 2026-2027 y el ciclo B. Color morado. No se dice Gloria; se dice Credo.

Monición de entrada

Comenzamos el Adviento con una súplica: «¡Ojalá rasgases el cielo y descendieses!». La Iglesia despierta nuestra esperanza y nos pide permanecer vigilantes, porque el Señor viene y nos ha confiado una tarea. Iniciemos el nuevo año litúrgico reconociendo nuestra necesidad de Dios y disponiendo el corazón para recibir a Cristo.

Monición de la Palabra

Isaías invoca a Dios como Padre y Redentor, mientras reconoce el pecado del pueblo. San Pablo agradece los dones recibidos y afirma que Dios nos mantendrá firmes hasta el final. En el Evangelio, Jesús insiste: velen. Escuchemos esta Palabra que nos saca de la rutina y reaviva la espera.

Monición de ofrendas

Con el pan y el vino presentemos este nuevo tiempo de gracia, nuestros propósitos de conversión y el trabajo que el Señor ha puesto en nuestras manos. Que Él nos encuentre vigilantes y fieles.

Monición de comunión

El Señor que esperamos ya viene a nosotros en la Eucaristía. Recibámoslo con fe y permitamos que su presencia despierte nuestra esperanza, fortalezca nuestra vigilancia y renueve nuestra caridad.

Oración de los fieles

Al comenzar el Adviento, invoquemos al Padre, confiando en su fidelidad y esperando la venida de su Hijo. Decimos: Ven, Señor Jesús, y sálvanos.

1. Por la Iglesia, para que viva el Adviento con sobriedad y esperanza y anuncie al mundo la venida del Salvador. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa León, nuestro arzobispo Orlando y todos los pastores, para que mantengan despierta la fe del pueblo y lo preparen para el encuentro con Cristo. Roguemos al Señor.
3. Por las naciones heridas por la guerra, la violencia y la división, para que sus dirigentes abandonen la indiferencia y busquen caminos sinceros de paz. Roguemos al Señor.
4. Por quienes comienzan este tiempo con soledad, enfermedad, deudas o incertidumbre, para que encuentren consuelo, ayuda fraterna y motivos para esperar. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, para que el Señor no nos encuentre dormidos, sino atentos a su Palabra y responsables en la misión recibida. Roguemos al Señor.

Padre y Redentor nuestro, escucha a tu pueblo que espera la venida de tu Hijo; despiértanos del pecado y manténnos firmes hasta el día de su manifestación. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.



Lunes 30 de noviembre de 2026
San Andrés Apóstol

Monición de entrada

Celebramos a san Andrés, Apóstol, quien escuchó la llamada de Jesús, dejó sus redes y lo siguió. Su fiesta, al comienzo del Adviento, nos recuerda que esperar al Señor implica ponernos en camino y ayudar a otros a encontrarlo. Demos gracias por el don de la fe y pidamos una respuesta pronta y generosa.

Monición de la Palabra

San Pablo enseña que la fe nace de la predicación y destaca la necesidad de quienes anuncian la Buena Nueva. En el Evangelio, Jesús llama a Andrés y a sus compañeros para hacerlos pescadores de hombres. Escuchemos esta Palabra que convoca, pone en camino y envía.

Monición de ofrendas

Presentamos el pan y el vino y, con ellos, nuestras redes: el trabajo, las relaciones y capacidades que Cristo quiere poner al servicio del Evangelio.

Monición de comunión

El mismo Jesús que llamó a Andrés nos invita ahora a su mesa. Recibámoslo con fe y pidámosle la libertad interior para seguirlo sin demora y anunciarlo con la vida.

Oración de los fieles

Animados por el testimonio del Apóstol san Andrés, presentemos al Padre las necesidades de la Iglesia y del mundo. Decimos: Señor Jesús, llámanos y envíanos.

1. Por la Iglesia, para que anuncie con claridad que Jesucristo es el Señor y lleve el Evangelio a quienes aún no lo conocen. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa León, nuestro arzobispo Orlando, los obispos y presbíteros, para que su predicación nazca de la escucha de la Palabra y conduzca al encuentro con Cristo. Roguemos al Señor.
3. Por las vocaciones al sacerdocio, al diaconado y a la vida consagrada, para que muchos respondan con libertad y generosidad a la llamada de Dios. Roguemos al Señor.
4. Por los misioneros, catequistas, padres de familia y educadores cristianos, para que sus palabras y su ejemplo hagan creíble el Evangelio. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, para que sepamos dejar cuanto impide seguir a Cristo y pongamos nuestros dones al servicio de la misión. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que llamaste a san Andrés para seguir a tu Hijo y anunciar el Evangelio, escucha nuestras súplicas y haznos discípulos disponibles para la misión. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.